UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo III. Trata de los grandes effetos que causa esta oracion dicha: es menester prestar atencion y acuerdo de los que haze, que es cosa admirable la differencia que ay de los passados.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

le dàn alguna pena,no es de manera que la turben, y quiten la paz. Porque las passiones estàn ya auezadas, de suerte que han miedo de entrar alli, porque salen mas rendidas. Duele nos todo el cuerpo, mas si la cabeça està sana,no por esso padece detrimento. Riome destas comparaciones que no me satisfazen,mas no sè otras:pensad lo que quisieredes,ello es verdad lo que he dicho.

CAPITVLO III.

Trata de los grandes effetos que causa esta oracion dicha: es menester prestar atencion y acuerdo de los que haze, que es cosa admirable la differencia que ay de los passados.

AOra pues dezimos que esta mariposica ya muriò con grandissima alegria de auer hallado reposo,y que viue en ella Christo, veamos que vida haze,ò que differencia ay de quando ella viuia,porque en los effetos veremos si es verdadero lo que queda dicho. A lo que puedo entender, son los que dirè.

El primero,vn oluido de si, que verdaderamente parece ya no es, como queda dicho: porque toda està de tal manera,que no se conoce, ni se acuerda, que para ella ha de auer cielo, ni vida, ni honra,porque toda està empleada en procurar la de Dios;que parece que las palabras, que le dixo su Magestad,hizieron effeto de obra,que fue que mi-

rasse por sus cosas, que el miraria por las suyas: y ansi de todo lo que puede suceder, no tiene cuydado, sino vn estraño oluido, que, como digo, parece ya no es, ni querria ser nada, sino es para, quando entiende que puede de su parte acrecentar vn punto la honra y gloria de Dios, que por esto pondria muy de buena gana su vida. No entendays, hijas, por esto dexa de tener cuenta con comer y dormir, que no le es poco tormento, y hazer todo lo que està obligada conforme à su estado; que hablamos en cosas interiores, que de obras esteriores poco ay que dezir, que antes essa es su pena, ver, que es nada lo que ya pueden sus fuerças. En todo lo que entiende, que es seruicio de nuestro Señor, no lo dexaria de hazer por cosa de la tierra.

Lo segundo, vn desseo grande de padecer: mas no demanera que la inquiete, como solia, porque es en tanto estremo el desseo que queda en estas almas, que se haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que su Magestad haze, tienen por bueno, si quiere que padezcan, en hora buena; y sino, no se matan como otras vezes. Tienen tambien estas almas vn gran gozo interior, quando son perseguidas, con mucha mas paz que lo que queda dicho, y sin ninguna enemistad con los que las persiguen: antes les cobran amor particular, demanera, que si los veen en algun trabajo, lo sienten tiernamente, y encomiendan los à Dios muy de gana,

y de

y de las mercedes que reciben de nueſtro Señor, holgarian perderlas,à trueque, que ſe las hizieſſe à ellos,porque no offendieſſen à ſu Mageſtad.

Lo que mas me eſpanta de todo,es, que como aueys viſto los trabajos y affliciones, que han tenido por morirſe para gozar de nueſtro Señor: aora es tan grande el deſſeo que tienen de ſeruirle, y que por ellas ſea alabado, y de aprouechar alguna alma,ſi pudieſſen, que no ſolo no deſſean morirſe, mas viuir muy muchos años,padeciendo grandiſſimos trabajos, por ſi pudieſſen que fueſſe el Señor alabado por ellas por poca coſa que fueſſe: y ſi ſupieſſen cierto,que en ſaliendo el alma del cuerpo, auian de gozar de Dios, no les haze al caſo,ni penſar en la gloria que tienen los Santos, no deſſean por entonces verſe en ella: la ſuya tienen pueſta,en ſi pudieſſen ayudar en algo al crucificado; en eſpecial,quando veen que es tan offendido, y los pocos que ay que de veras miren por ſu honra,deſaſidos de todo lo demas.

Verdad es, que algunas vezes que ſe oluidan deſto,tornan con ternura los deſſeos de gozar de Dios,y ſalir deſte deſtierro, viendo lo poco que le ſiruen: mas luego bueluen ſobre ſi, y miran como de contino le tienen conſigo, y con aquello ſe cõtentan, y offrecen à ſu Mageſtad el querer viuir, como vna offrenda la mas coſtoſa que le pueden dar. Temor ninguno tienen de la muerte, mas

que

que dè vn ſuaue arrobamiento. El caſo es, que el que daua aquellos deſſeos con tormento tan exceſſiuo, da aora eſtotro: ſea por ſiempre bendito y alabado. Y anſi los deſſeos deſtas almas no ſon ya de regalos, ni de guſtos, como tienen conſigo al miſmo Señor, y ſu Mageſtad es el que aora viue, claro eſtà, que ſu vida no fue ſino continо tormento; y anſi haze que ſea la nueſtra, alomenos con los deſſeos, que nos lleua como flacos, aunque en lo demas bien les cabe de ſu fortaleza, quando vee que lo han meneſter. Vn deſaſimiento de todo, y deſſeo de eſtar ſiempre à ſolas, ò ocupadas en coſa que ſea en prouecho de algun alma, no ſequedades, ni trabajos interiores, ſino con vna memoria, y ternura de nueſtro Señor, que nunca querria, ſino darle alabanças: y quando ſe deſcuyda, el meſmo Señor la deſpierta, de tal manera, que ſe vee claro que procede aquel impulſo, ò no sè como le llame, de lo interior del alma, como ſe dixo de los impetus, acà es con gran ſuauidad, mas no procede del penſamiento, ni de la memoria, ni de coſa que ſe puede entender, que el alma hizo nada de ſu parte: eſto es tan ordinario, y tantas vezes, que ſe ha mirado bien con aduertencia. Que anſi como vn fuego no echa la llama hazia abaxo, ſino hazia arriba por grande que le quieren encender: anſi ſe entiende acà, que eſte mouimiento interior procede del centro del alma, y deſpierta las potencias.

Por

Por cierto, quando no vuiera otra cosa de ganancia en este camino de oracion, sino entender el cuydado particular, que tiene Dios de comunicarse con nosotras, y andarnos rogando que nos estemos con el, me parece eran bien empleados, quantos trabajos se passassen por gozar destos toques de su amor tan suaues y penetratiuos. Esto aureys, Hermanas, esperimentado, porque pienso en llegando à tener oracion de vnion, anda el Señor con este cuydado, si nosotras no nos descuydamos de guardar sus mandamientos.

Quando esto os acaeciere, acordàos que es desta morada interior, adonde està Dios en nuestra alma, y alabalde mucho: porque es cierto suyo aquel recaudo, y villete escrito con tanto amor, y demanera, que solo vos quiere entendays aquella letra, y lo que por ella os pide, y en ninguna manera dexeys de responder à su Magestad, aunque esteys ocupadas esteriormente, y en conuersacion con algunas personas: porque acaecerà muchas vezes en publico querer nuestro Señor hazeros esta secreta merced, y es muy facil: como ha de ser la respuesta interior, haziendo vn acto de amor, ò dezir lo que S. Pablo, Que quereys Señor que haga? de muchas maneras os enseñarà alli, con que le agradeys, y es tiempo aceto; porque parece nos oye, y casi siẽpre dispone el alma este toque tã delicado, para poder hazer lo que queda dicho con volũtad determina-

da. La differencia que ay en esta morada, es, que casi nunca ay sequedad, ni alborotos interiores de los que auia en todas las otras à tiempos, si no que està el alma casi siempre en quietud: y el no temer, que esta merced tan subida puede contrahazer el demonio, sino estar en vn ser con seguridad, que es Dios. Porque, como està dicho, no tienen que ver aqui los sentidos ni potencias, que se descubriò su Magestad al alma, y la metio consigo, adonde, à mi parecer, no osarà entrar el demonio, ni le dexarà el Señor, y todas las mercedes que haze aqui al alma, son sin ninguna ayuda suya de la mesma alma, sino la, que ya ha hecho de entregarse todo à Dios.

Passa con tanta quietud, y tan sin ruydo todo lo que el Señor aprouecha, y enseña aqui al alma, que me parece es, como en la edificacion del templo de Salomon, adonde no se oyà ningun ruydo: ansi en este templo de Dios, que es esta morada suya, adonde el y el alma se gozan con grandissimo silencio, no ay para que bullir ni buscar nada en el entendimiento, que el Señor, que le criò, le quiere sossegar aqui, y que por vna resquicia pequeña mire lo que passa: porque aunque à tiempos se pierde esta vista, y no le dexan mirar, es poquissimo interualo. porque à mi parecer no se pierden aqui las potencias; mas no obran, sino estàn como espantadas. Yo lo estoy de ver, que en llegando aqui el

alma

alma todos los arrobamientos se le quitan, sino es alguna vez (el quitarse los arrobamientos, como aqui digo, es quanto à estos effetos esteriores de perderse el sentido y calor, dizen me que esto no es sino accidente de ellos, y que no se quitan, pues lo interior antes se acrecienta) ansi que los arrobamientos en la manera que digo cessan, y no està con aquellos arrobamientos, y buelo de espiritu: y si està, son muy raras vezes, y casi siempre no en publico, como antes que era muy ordinario, ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuocion, que vea como solia, que si veya vna imagen deuota, ò oyà vn sermon (que casi no era oyrle) ò musica, como la pobre maripositilla andaua tan ansiosa, todo la espantaua, y hazia bolar.

Aora, ò es que hallo su reposo, ò que el alma ha visto tanto en esta morada, que no se espanta de nada, ò que no se halla con aquella soledad, pues goza de tal compañia, en fin, Hermanas, yo no sè que sea la causa, que en començando el Señor à mostrarlo que ay en esta morada, y metiendo el alma en ella, se les quita esta gran flaqueza, que les era harto trabajo, y antes no se quitò. Quiçà es, que la ha fortalecido el Señor, y ensanchado, y habilitado: ò pudo ser que queria dar à entender en publico lo que hazia con estas almas en secreto, por algunos fines, que su Magestad sabe, que sus juyzios son sobre todo lo que acà podemos imaginar.

Estos effetos, con todos los demas que hemos dicho,que sean buenos en los grados de oracion, da Dios,quando llega el alma à si con este osculo que pedia la Esposa: yo entiendo aqui se le cumple esta peticion. Aqui se dan las aguas en abundancia à esta cierua que va herida: aqui se deleyta en el tabernaculo de Dios: aqui halla la paloma, que embiò Noe à ver si era acabada la tempestad, la oliua por señal que ha hallado tierra firme, dentro de las aguas y tempestades deste mundo.

O Iesus,quien supiera las muchas cosas que ay en la Escritura,para dar à entender esta paz del alma! Dios mio,pues veys lo que nos importa, hazed, que quieran los Christianos buscarla: y à los que la aueys dado,no se la quiteys por vuestra misericordia: que en fin, hasta que les deys la verdadera,y las lleueys adonde no se puede acabar,siempre se ha de viuir con temor. Digo la verdadera,no porque entienda que esta no lo es; sino porque se podria tornar la guerra primera, si nos apartassemos de Dios.

Mas que sentiràn estas almas de ver,que podrian carecer de tan gran bien,esto les haze andar con mas cuydado, y procurar sacar fuerças de flaqueza,para no dexar nada que se les pueda offrecer, para mas agradar à Dios por culpa suya. Mientras mas fauorecidas de su Magestad,andan mas acouardadas,y temerosas de si: y como en estas grandezas

dezas ſuyas han conocido mas ſus miſerias, y ſe les hazen mas graues ſus pecados, andan muchas vezes, que no oſan alçar los ojos, como el Publicano: otras con deſſeos de acabar la vida, por verſe en ſeguridad, aunque luego tornan con el amor, que le tienen à querer viuir para ſeruirle, como queda dicho: y fian todo lo que les toca de ſu miſericordia. Algunas vezes las muchas mercedes las hazen andar mas aniquiladas, temen que como vna nao, que va muy cargada, ſe va à lo hondo, no les acaezca aſſi. Yo os digo, Hermanas, que no les falta cruz, ſaluo que no les inquieta, ni haze perder la paz, ſino paſſan de preſto como vna ola, ò algunas tempeſtades, y torna bonança: que la preſencia que traen del Señor, les haze, que luego ſe les oluide todo. Sea por ſiempre bendito y alabado de todas ſus criaturas, Amen.

CAPITVLO IV.

Con que acaba, dando à entender lo que le parece, que pretende nueſtro Señor en hazer tan grandes mercedes al alma: y como es neceſſario, que anden juntas Martha y Maria. Es muy prouechoſo.

NO aueys de entender, Hermanas, que ſiempre en vn ſer eſtàn eſtos effetos, que he dicho en eſtas almas; que por eſſo he dicho, que algunas vezes las dexa nueſtro Señor en ſu natural: y no parece,